

EL SILBO GOMERO

PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL

LA GOMERA. UNA REDONDA ISLA DE LAURISILVAS Y ROQUES GIGANTES.

El famoso silbo gomero, la ancestral forma de comunicarse sus habitantes para salvar las enormes distancias entre sus riscos, separados por los profundos valles de esta isla, **fue considerado desde el año 2009 como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad: El silbo transforma los sonidos vocalizados de cualquier lenguaje natural humano en silbidos tonales reconocibles a distancia.**

La Gomera es la segunda isla más pequeña de las ocho del archipiélago canario y pertenece a la provincia de Santa Cruz de Tenerife. En los días claros, el majestuoso Teide de su vecina isla se ve perfectamente entre sus olas. **Fue declarada Reserva de la Biosfera en 2012** y en el centro de sus 378 metros cuadrados se encuentra el **Parque Nacional de Garajonay**, declarado **por la Unesco en 1986 como Patrimonio de la Humanidad.**

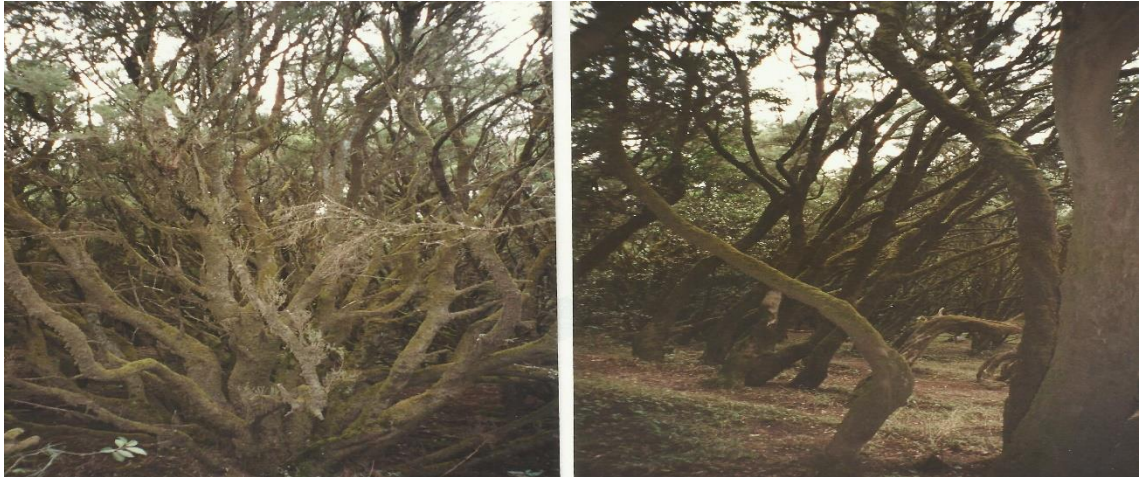
Este Parque es un tesoro conservado desde el origen de los tiempos con árboles de vegetación perenne, mágicamente regados por las nieblas que, como cendales de bruma, se enganchan en las ramas de los bosques de **laurisilvas**, árboles de hojas perennes que precisan de elevada humedad y temperaturas suaves.

En el **Puerto del Valle Gran Rey**, de espectacular llegada al oeste de la isla, fondean los barcos que recorren su litoral hasta el extremo norte, para enfrentarse al impresionante acantilado donde el viento y el agua han esculpido un órgano para que en él toquen los gigantes...Cuando el barco avista el insólito lugar y sus altavoces transmiten la Tocata y Fuga de Bach, la vibrante música, envuelta en el fragor del mar contra la roca, hace el momento inolvidable.

Al norte también está el bonito pueblo de Vallehermoso, al pie del Roque Cano, uno de los muchos gigantes de roca surgidos de las entrañas de la tierra gomera hace miles de años, cuando las erupciones volcánicas iluminaban en la oscura soledad del océano toda la pequeña y redonda isla....

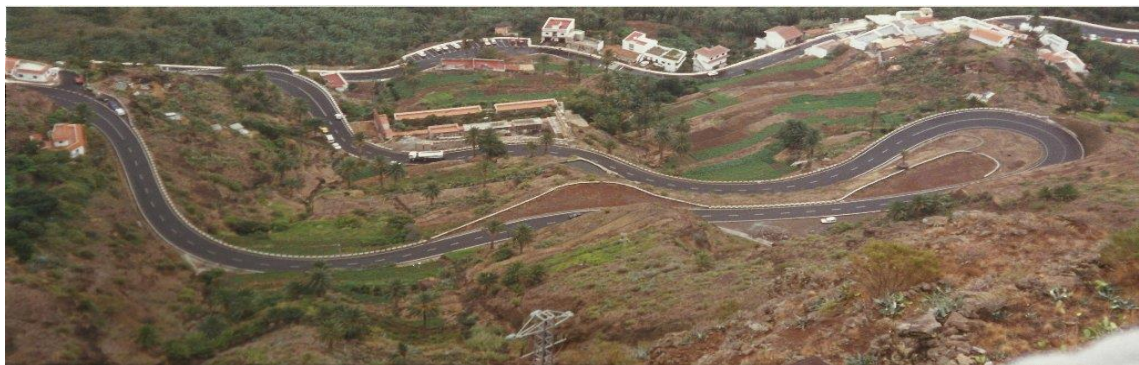


Muy cerca, desde la grandiosa cumbre de **Tajaqué**, podemos extasiarnos ante los bosques de laurisilvas despeñándose por las vertiginosas laderas y ante los umbríos y misteriosos valles que corren hacia el mar.



Cada cinco años los isleños muestran todas sus bellezas a la Virgen de Guadalupe, patrona de todos, que habitualmente habita en una pequeña ermita en Punta Llana, cerca de la capital... “Allí está la Gomerita muy solita y rodeada de mar”, la cantan con gran cariño a su paso por los pueblos en las entrañables fiestas lustrales.

Y no debemos irnos de la isla sin tomar el típico potaje de berros servido en platos de madera de sabina, y la papaya con naranja o el especial queso de cabra a partir del cual se prepara la picante pero deliciosa pasta llamada *almogrote* o la exquisita *miel de palma*.



María Rosa Fernández